

## La moda y la ruina del ciempiés



Foto: Berta Tricio

EL microrrelato es uno de los géneros que más fortuna ha tenido en las últimas décadas. Internet ha facilitado su difusión, de tal manera que han sido los blogs el cauce más activo para que los autores lo publiquen. En el blog La nave de los locos, que pilota Fernando Valls, aparecen con frecuencia estos textos. De todos ellos se ha publicado en libro una selección titulada *Velas al viento*, en la editorial Cuentos del Vigía.

Ochenta narradores están incorporados al libro, entre ellos los navarros Pablo Antoñana y Juan Gracia. Se recogen indistintamente narraciones de escritores jóvenes y consagrados, españoles y latinoamericanos, por lo que su lectura es una buena guía para conocer por donde navega uno de los géneros actualmente de moda. Los cuentos más cortos

del libro son los de Javier Puche, que escribe "minotimias": relatos de seis palabras nada más. Como éste: "El ciempiés se arruinó visitando podólogos".

### Huellas de la vida

Luis Mateo Díez ha escrito que el microrrelato se ha puesto de moda, y aunque algunos lo han trivializado demasiado, "la verdad es que mucha gente lo ha cultivado honorablemente y es muy fascinante en este sentido". Eduardo Rojo es un autor que yo desconocía. He leído su libro *La noche de las 7 lunas*, en la editorial Dosssoles, y ha sido para mí un descubrimiento. Muchos de sus textos pueden calificarse como microrrelatos: ocupan una o dos páginas en la mayoría de los casos, y todos ellos componen un mundo propio, rural, ajeno a las modas. En estos cuentos está presente la memoria de la guerra civil y del pasado. El autor escribe diálogos veraces, a veces cortantes y casi siempre divertidos. Algunos relatos se basan en el humor, como el que recrea la visita de Menéndez Pidal a un pueblo en busca de romances; otros son trágicos; y en no pocos asoma un sentimiento de nostalgia. En todos está presente la vida cotidiana; pero también la tradición, lo sobrenatural, la memoria, "las huellas que deja la vida a su paso".

### Cuentacuentos y mujeres

Hay escritores de relatos a los que nada les interesa la moda literaria. Así que se les reconoce fácilmente en cada nuevo libro. Bryce Echenique, por ejemplo, ha convertido en todas sus obras su propia vida en ficción. En el último que ha publicado, *La esposa del rey de las curvas*, continúa con esa misma voluntad. Es una colección de diez relatos, en los que escribe sobre su infancia (en el cuento que da título al libro); sobre la adolescencia, en *La chica Pazos*; sobre el mundo de los internados, en *El profesor Iriarte* y en *Peruvian Apollo*; sobre amigos, viajes y amores, que son sus temas de siempre. Su lectura no defrauda: Echenique es siempre el mismo en su literatura: un cuentacuentos sentimental e irónico, con una carga coloquial de nostalgia, personajes neuróticos, humor y desengaño.

Soledad Puértolas ha analizado la psicología femenina en algunos de sus mejores libros. Y ese mismo propósito tiene su última colección de relatos *Compañeras de viaje* (Anagrama). En él hace protagonistas a diversas mujeres, que toman conciencia de sí mismas, de su independencia, de su autonomía. La joven que viaja a Londres de au pair; la que comparte un piso de estudiantes; la que emprende un viaje para poner distancias con la rutina; la que se repone de un fracaso sentimental.; son ejemplos de mujeres que al regresar de su viaje ya no son las mismas que se fueron. Sólo algunos viajes y muy pocos libros consiguen ese efecto mágico.